

CASAS *de* CAMPO

EL MUEBLE

GUÍA
ARMARIOS
y vestidores
RÚSTICOS

Especial
CHIMENEAS Y
ESTUFAS QUE
CREAN HOGAR

Ambientes
COCINAS CAMPESTRES
PARA VIVIR Y DISFRUTAR

Exteriores
JARDINES SIN CÉSPED:
BELLOS Y SOSTENIBLES

CASAS *llenas de*
EMOCIONES

Nº 91 • 3€ • PVP CANARIAS 3,15€





Un secreto en el Maestrazgo
**CON SABOR
GENUINO**

Un antiguo pueblo abandonado se ha reconvertido en el hotel rural Aldearoqueta, un lugar donde la vida recupera su ritmo auténtico, medida por los mejores recuerdos de la infancia

FOTOS: ENRIQUE MENOSSI ESTILISMO: INÉS CUSÍ TEXTO: BELÉN GINART



Dicen los sabios que el verdadero paraíso es la infancia, que nos pasamos la vida intentando recuperar la magia escondida en esos días pasados, libres aún de obligaciones laborales y de las grandes responsabilidades que van llegando con la edad. Nacho Errando no se resignaba a dar por perdido para siempre aquel Edén. Mantenía muy >

TERRAZA. Una escalera de piedra da acceso a las zonas comunes. Las mesas, sillas y sombrillas son de Habitat.

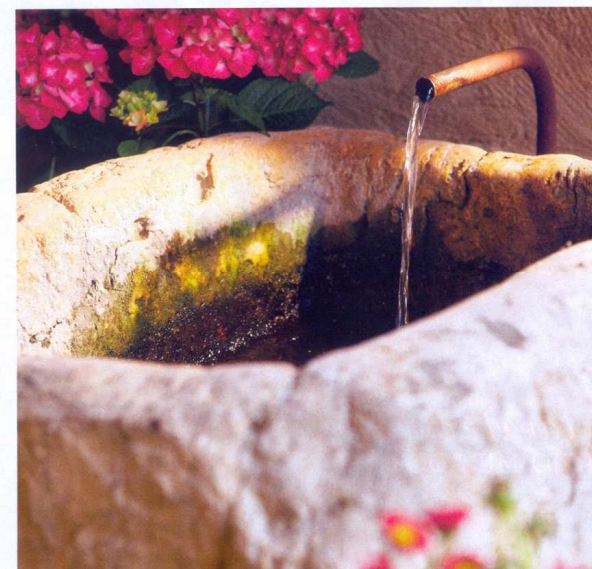


LAS TERRAZAS SON UN *excelente mirador*
SOBRE LA VECINA SIERRA DE ENGARCERÁN

vivo el recuerdo de los largos veranos familiares en una casa en medio del campo, sin luz ni agua corriente, ni más tarea que dedicarse a ser feliz junto a sus once hermanos. Su ilusión era poder crear un hotel donde el encanto de aquellos días genuinos estuviera muy presente, sin renunciar, eso sí, a todas las comodidades de la vida actual. Pasó dos años buscando el emplazamiento ideal para abrir su hotel hasta que dio con una aldea abandonada en pleno Maestrazgo castellonense, una zona mediterránea de paisaje auténtico y arquitectura popular. De este modo se convirtió >

BALCÓN. Las barandillas fueron realizadas por Talleres Francisco Navas. Mesa, de La Casbah de Omar.

ENTRADA. Un patio ideal para la tertulia al fresco prelude cada habitación. Banco, de El Desván de Asia.



TOMANDO EL PULSO A LA NATURALEZA

En Aldearoqueta no hay televisión. Por decisión propia de sus responsables, este electrodoméstico omnipresente en la vida urbana tiene aquí el acceso vedado. En el hotel aseguran que si bien al principio algunos huéspedes no encajan bien esta ausencia, todos acaban encantados de haber tenido la ocasión de desconectar y prestar atención a otros sonidos e imágenes más cautivadores: los que proporciona la naturaleza.

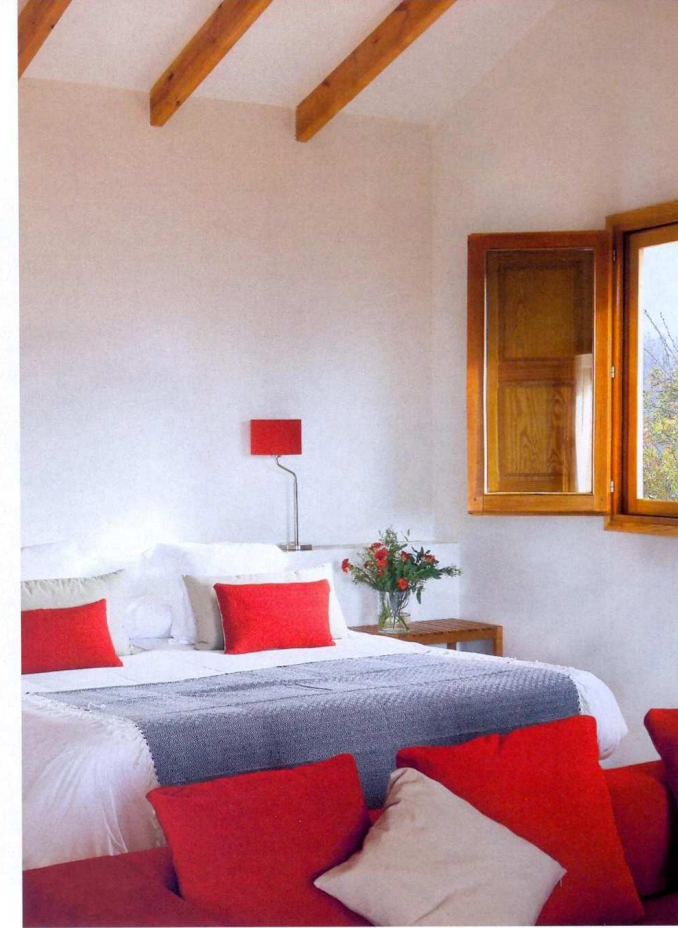


LAS HABITACIONES *invocan el exterior*
CON UN PORCHE, PATIO, MIRADOR O TERRAZA

en capitán de un equipo de personas que, como él, creían en la posibilidad de convertir aquella utopía en algo real. El planteamiento de la Aldearroqueta es tan sencillo como original: las antiguas casas de la población son las singulares habitaciones de los huéspedes, que aquí no se llaman tal cosa sino, simplemente, vecinos. “Durante el tiempo que permanecen aquí, ésta es su casa. Con la salvedad de que no tienen que ocuparse de nada”, remarca Nacho. El proyecto de interiorismo se confió a la experiencia de Juan Antonio Pascual, quien participó desde el mismo principio en ▷

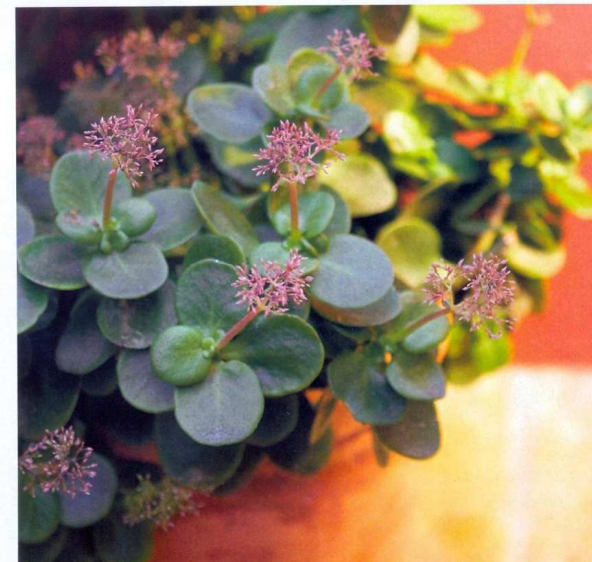
MIRADOR. La vista se pierde en el horizonte montañoso. Silla de madera y enea adquirida en 114 Mobles.

DORMITORIO. En rojo y blanco. El sofá es un diseño de Margot Viarnés. La lámpara es de Massive.



EL VALOR DE LOS PEQUEÑOS DETALLES

La filosofía del hotel predica que el verdadero confort se encuentra en elementos tan sencillos como que el huésped pueda desayunar a la hora que le apetezca, sin restricciones. La cocina es el reino de Carsten, el chef, que sorprende a los comensales con especialidades basadas en materia prima de gran calidad presentada de manera exquisita, como el *brownie* con helado de lavanda. El restaurante está abierto al público general.





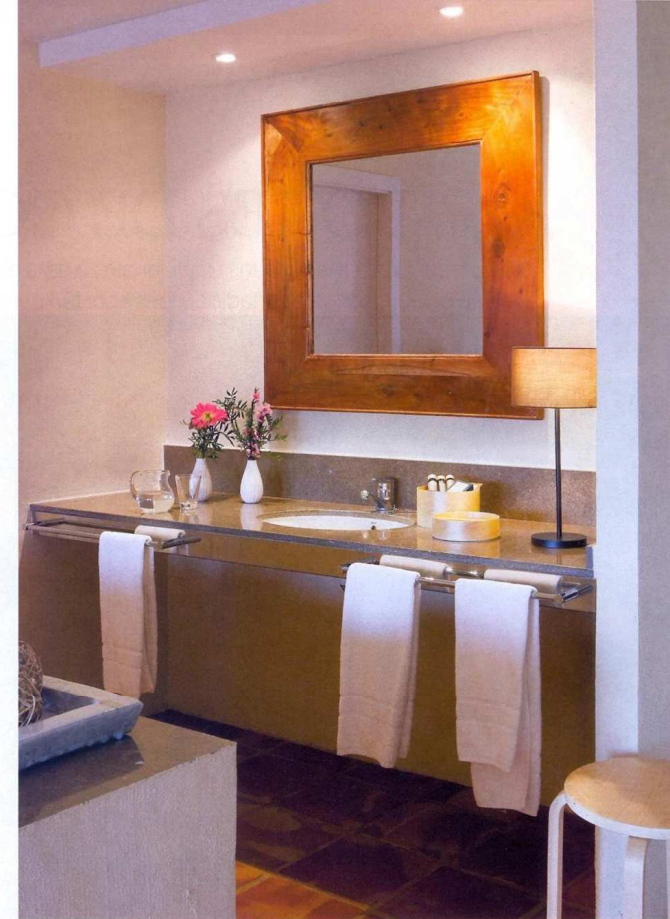
EL EMPLEO DE *materiales naturales*
 DA SOLERA Y CALIDEZ A LAS ESTANCIAS

la transformación de la aldea. Nacho señala que esta complicidad permitió un diálogo armonioso entre la arquitectura tradicional (se conservó el material en buen estado y las reposiciones se hicieron buscando en tiendas de derribo) y la decoración contemporánea, y remarca que éste es un lugar donde venir a descansar y a disfrutar de los valores primitivos que hemos ido perdiendo con la excesiva civilización. Ver el cielo cubierto de estrellas, oír el canto de los pájaros, caminar por la montaña. Y rescatar, así, el paraíso de la infancia. □

DIRECCIONES EN LAS PÁGINAS FINALES

DORMITORIO. La ropa de cama fue adquirida en Resuinsa. La mesilla de noche se compró en Ethnicraft.

BAÑO. La encimera se realizó con piedra Borriol, en Mármoles Babiloni. El espejo es de El Taller de las Indias.



UN LUGAR QUE SE DISFRUTA SIN PRISAS

En estancias cortas o largas, el descanso en el Hotel Aldearoqueta rinde a fondo porque aquí no caben las prisas. Cuenta con 18 suites con precios que van desde los 175 € de la Junior Suite a los 290 € de la Grand Suite. Las tarifas, sin IVA, incluyen desayuno y cena para dos personas.

Hotel Aldearoqueta.
 Mas d'en Roqueta, s/n.
 12163- Culla (Castellón).
 Teléfono: 964 762 195.
www.aldearoqueta.com